



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número sueto, 5 céntos.
En el resto de España, semestre,
2,50 ptas.—En Argelia, semestre, 5.

Periódico independiente
DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

Dirección, Redacción y Administración
San Jerónimo, número 12, principal.
EL CHE

Podredumbre

¡Qué asquerosidad! Por todas partes huele mal.

Lo del tercer depósito del canal de Lozoya. ¡Qué pestilencia!

Los nombres de ministro y altos funcionarios han sido revueltos entre aquel lodazal inmundado.

Unos cuantos miles de pesetas que á costa del Tesoro se agencian algunos personajes.

Adelante.

Por aquí también tuvimos en otro tiempo otro depósito.

Lo del dique de la Habana, también apesta.

No hay que extrañarlo; como flota en el agua y el agua se corrompe y encubre el cieno, de ahí que haya también que taparse fuertemente las narices.

Que el Tesoro público pierde unos cuantos miles de pesos, ¿qué importa?

Van á pasar al tesoro de otro, ¿qué más da?

Adelante.

Los que vejatamos en los pueblos y aldeas, somos, hay que reconocerlo, unos pobres hombres de espíritu; nos extrañamos de unas cosas y nos escandalizamos por tan poco, que al reflexionarlo, forzosamente hemos de reirnos de nosotros mismos.

Lo de la tierra baja todo son pequeñeces, quisicosas, comparado con lo que ocurre en altas esferas.

Unos cuantos ochavos y nada más.

Para que puedan nuestros lectores hacerse cargo de cómo van las cosas por allá, ahí van unos cuantos *sustanciosos párrafos* de una correspondencia de Madrid publicada el día 31 de Julio por *Las Provincias de Levante*:

«En España, hay que decirlo, en ciertos casos y en determinadas cosas se cuenta con el beneficio de las *manos sucias*, de las irregularidades, de las filtraciones, ó sea en castellano mundo y lironde, con el robo. Hay destinos de importancia que legalmente tienen una retribución, que por sí sola no bastaría, no digo para el decoroso sostenimiento de una familia, pero ni siquiera para el de una persona. Cuando á raíz de dar al Sr. Sagasta el poder se hicieron los nombramientos de gobernadores civiles, sorprendí yo á uno de los candidatos que en efecto manda hoy una provincia, teniendo en las manos una especie de minuta de ingresos

en la que figuraban las siguientes partidas:

Sueldo líquido.	8.040
Higiene.	2.500
Juego.	4.000
Otros emolumentos.	2.000

Y el hombre, después de darle muchas vueltas al papelito, que parecía habérselo facilitado su antecesor, se decidió por aceptar el cargo, contando como ingresos, además de las ocho mil y pico de pesetas á que queda reducido el sueldo, las otras ocho mil quinientas de *extrangis*, las de las manos sucias y otros excesos.

El *Heraldo* y otros periódicos no han tenido más remedio que hacerse eco, aunque en términos vagos, de rumores, que ahora con más insistencia que nunca circulan, referentes á ciertos negocios que traen entre manos, tiempo há, determinados políticos de la banca y banqueros políticos que deben ser mirados con alguna prevención. Es cierto que desde la pérdida de las colonias se ha despertado la fiebre de los negocios; es cierto, también, que antes, cuando las poseíamos, enviábamos anualmente á ellas de siete á ocho mil hombres con la misión principal de que se enriquecieran, y que muchos que ejercían el bandillaje en las colonias han de seguir ejerciéndolo ahora en la metrópoli.

Si todo lo que se dice en las tertulias íntimas pudiera repetirse en los periódicos; si lo que sin reserva de ningún género se insinúa en los centros políticos fuera lícito contarlo á los españoles, creerían las gentes que este Madrid es una cueva de bandoleros de levita.—Se prepara un empréstito de sesenta millones—dice uno—¿Sabe V para qué? Pues para que D. Fulano pueda redondearse.—Sí, replica otro, ya estaría contratado, pero ha surgido una dificultad: que don Fulano quiere *toda la comisión* para él, y D. Zutano y D. Perengano que disponen de un arma muy poderosa, la de la lengua, se han llamado á la parte y aseguran que de no prorratar entre los tres el beneficio harán obstrucción municipal.—Oiga, dice otro, parece que triunfa y derrocha mucho Pérez, que era, hace un año, poco menos que pobre de solemnidad?—Sí, contesta un tercero, hizo hace unos meses con el diputado tal el *negocio* de las playas cual.—¡Bien se ha puesto las botas Fulanito!—Sí, engañó con otros á un pobre hombre, y ha hecho el *negocio* de las minas;

repartieron á cuarenta mil duros.—¡Qué negociazo debe estar haciendo... Floridor!—¡Bárbaro, chico, bárbaro! Es del riñón de Merinito y Merinito es el amo de la situación.—Y de aquí para arriba, citando nombres propios, y negocios propios también, podían decirse muchísimas cosas.

Lo indudable es que hay actualmente de veinte á treinta diputados y otros tantos senadores que se han gastado un dineral en las elecciones y que han venido solo á título de banqueros; no hablan, ni escriben; pocas veces se les ve dentro del salón de sesiones; su labor la hacen en los pasillos y en los ministerios; lo indudable también es que hay otros treinta ó cuarenta representantes, que no se les conoce oficio, ó que han abandonado el que tenían—una credencial de diez mil reales, ó una plaza de redactor de periódico en que cobraban veinte duros—y que derrochan y triunfan ahora de un modo escandaloso; lo indudable es que hay no escaso número de políticos que viven á lo grande, ganando escasamente para vivir á lo pequeño; lo indudable es que hay alcaldes y concejales, y gobernadores y altos personajes para quienes es «todo el monte orégano oloroso», y mientras de una manera racional no se explique por qué ni para qué son diputados y senadores esos banqueros, ó esos hombres sin oficio, ni beneficio, y esos políticos, ministeriales y no ministeriales, que triunfan y derrochan sin ganar para comer, y el apego que le tienen ciertas personas á las alcaldías, á las concejalías y á las carteras, todo el mundo dará crédito á los rumores de negocios escandalosos y de prevaricaciones inauditas, con tanta más razón por cuanto algunos de esos negocios han sido perpetrados con la más desvergonzada desfachatez.»

España es un presidio suelto, dijo el general O'Donnell.

En gran parte hay que reconocer que tuvo razón.

Aquí no va quedando más que dos clases de españoles: los explotados y los explotadores.

PROYECTOS

Elche se transforma ó lo transforman, es decir, que se le quita la forma que tiene y se le da otra.

Eso de ponerle la verja de hierro á la *Glorieta* es nada más que empezar. Ya verán ustedes lo que va á pasar aquí. Cosas gordas.

Además de la verja, arreglarán inmediatamente en el centro de dicho paseo un templete provisional para que toque la música durante las fiestas de Agosto. Pero cuando pasen las *Salves*, irá fuera enseguida el templete provisional, y se hará uno definitivo, con columnas de hierro y todo, cubierta de zinc, y como remate es muy posible que se ponga una veleta, que no solamente sirva para señalar la parte de donde sopla el viento, sino que simbolice la historia de algunos hombres que tuvieron falta de estabilidad y cambiaron de color con más frecuencia que cambiamos de camisa. Nos referimos á los llamados *políticos-veletas*, que ni creen en la República ni en la Monarquía, ni en Dios ni en el diablo y que se ponen siempre de cara á la conveniencia personal.

Otra de las cosas proyectadas para cuando pase el día de la Virgen, es la reforma del paseo de la Estación. Tendremos allí *otra prettil*, respaldo de hierro y dos puertas de idem: una en cada extremo del citado paseo.

Todo esto nos parece muy bien y merece frenéticos y prolongados aplausos. Lo que es más discutible es otra cosa acordada ya en principio. Nos referimos al derribo del *Paseo de Brú*. Seguramente, como dure Tari en el poder, desaparecerá ese paseo. Ese es uno de sus proyectos más antiguos. Y ahora se realiza ¡ya lo creo que se realiza! Dicen los tarinistas que la desaparición de ese paseo es para evitar la violenta vuelta que han de dar ahora los coches que van á la Estación, al pasar por la esquina del estanco de Alberto.

Lo que parece no se sabe todavía es lo que se hará en el sitio que ocupa el *Paseo de Brú*. Unos dicen que se plantarán jardincitos á la inglesa. Pero otros dicen que una vez evitada la vuelta esa de la esquina del estanco de Alberto, el resto se venderá como sobrante de vía pública. Y hasta hay quien asegura que es probable se condene la fachada del convento de monjas y que se conseguirá que estas tengan su entrada á dicho convento por la antigua puerta de la calle del Meson. La puerta principal de la iglesia de las monjas también desaparecería, quedando la entrada al templo que existe ahora por la *lleta*. Otra versión que conocemos es que en vez de venderse el

sobranje del Paseo de Brú, lo aprovecharía el Ayuntamiento para edificar grandes locales con destino á Juzgados, escuelas, un refectorio de gallos, juego de pelota, picadero, baños arabes y academia de tauromaquia. Desde el estanco de Alberto hasta el paseo de la Estación, se plantarán tilos para que den sombra á la nueva avenida y para que al mismo tiempo puedan servir las flores de tila á los que tengan necesidad de calmar sus nervios y dominar sus exaltaciones.

Hecho todo lo anterior se procederá enseguida al adoquinamiento de la calle Corredera. Se ha preguntado ya lo que vale el metro cuadrado de piedra negra, y resulta muy caro, á 28 pesetas. Probablemente se pondrán tarugos, que son más baratos y fáciles de encontrar.

Leemos en nuestras notas periódicas, tomadas al vuelo, alguna cosa más. Cuando venga Enero se arrancarán de la *Glorieta* los olmos rusos que plantaron últimamente los de Mataix, pues casi todos están ya secos. En el sitio que estos ocupan, (los olmos) al lado de la verja, se plantarán otros arboles, no sabemos si rusos ó alemanes ó españoles, pero que dicen que los traerán de tronco muy gordo, sin duda para que se sequen también y continuemos plantando arboles en ese paseo todos los años, hasta el día del juicio final por la tarde, á eso del toque de oraciones.

De la *Glorieta* se habla mucho. ¡Cuestión de puertas! Unos dicen que las puertas debían estar en las esquinas de la *Glorieta*, otros creen que están bien donde las han puesto; otros quieren ocho puertas: las de las esquinas y las que hay ahora. A uno de estos últimos le preguntamos ayer:

—Pero, buen hombre ¿para qué quiere usted tanta puerta?

—Porque es probable que la casita esa verde y encarnada donde está el gas acetileno reviente cualquier día, y cuando se produzca el incendio aterrador se necesitan muchas puertas para que la gente se salve de las llamas. La explosión de la caldera de gas puede ser terrible, muy terrible, y claro está se necesitan puertas, muchas puertas.

Y es que las cabezas están todas agitadas. Hay fiebre de proyectos, manía de reformas y opiniones para todos los gustos. Esos de la tradición y de los usos y costumbres están de baja. Se tira á transformarlo todo, todo. Si seguimos así, Elche dejará de ser la antigua *Illici romana*, y dentro de pocos años esto será el Chicago de Europa.

Crónica

Alusión recogida.—Agua fenicada.—El Papa negro.—Recomendación de paciencia.—Santapola y los elementos.—El mar y la lluvia.—EL DOLCE FAR NIENTE Y LA STRUGLE PUR LIFE.—El drama.—Espanto.—Otra inundación.—Exodo.—¿Qué tipos!—Soledad.—San Jaime.—Notas tristes.—Landerer y el verano.—Indiferencia.—El diluvio.

Si yo fuera como esa juventud de nuestros días filosófica á su manera, con filosofía de indiferencia y dejadez, pesimista y nirwanista en Alemania, simbolista y neocatólica en Francia y en España, budhista ó estheta en Inglaterra, pasaría por alto tu alusión ¡oh,

amigo Pepe! respecto á lo que yo pienso de la verja de nuestra *Glorieta*, persuadido con Schopenhauer de que nada en este mundo merece la molestia de que gastemos nuestras energías y consumamos nuestra acción. Pero como soy todo lo contrario; como soy elemento activo, amigo de la lucha y hombre de acción en todos los campos del vivir humano, dispuesto estoy ahora como siempre á dar mi parecer en ese asunto como en todos á los que sea llamado, ya que he llegado á convencerme de que para ello soy capaz, á pesar de todas las teorías filosóficas pesimistas inventadas y que se puedan inventar por el genio onanista de todos los filósofos alemanes juntos.

Dispuesto estoy, si, á recoger tu alusión y dispuesto estoy á contestarte como tu buena amistad se merece; pero déjame que la vea, permíteme que vea esa verja, que la juzgue estética y utilitariamente, y entonces yo te prometo llenar unas cuartillas juzgando esta nueva obra de Tari, gran operador de otras muchas de que hemos sido víctimas, que nosotros hemos criticado y que han merecido nuestras acerbas censuras; porque no te creo tan sencillo é inocente que vayas á suponer que esa innovación, *fruto del buen gusto, de la comodidad y de la belleza artística*, haya nacido espontáneamente de la voluntad de nuestro Alcalde, no. Tú ya sabes lo que es la política, demasiado conoces el personal, harto comprendes hasta dónde llega la iniciativa propia cuando por en medio existen favores recibidos y varas regaladas, para que llegues á pensar que pueda hacerse nada en Elche que antes no pase por el tamiz *purificador* de D. Andrés, verdadera agua fenicada de la política, papa negro de lo que pudiéramos llamar iglesia fusionista illicitana, como la hubiéramos llamado de cualquiera otra manera si en otra iglesia cualquiera hubiera encontrado colocación el *consecuente* político que hoy realiza en Elche el invisible, diluido y nunca bien ponderado programa liberal del Sr. Sagasta que hoy aprieta, corrobora y dá esplendor á nuestra patria...

Ya hablaremos, ya, de esa verja; pero deja que vaya á Elche, deja que la contemple y que la admire. Yo te aseguro que entonces he de decirte mi parecer con toda imparcialidad, sin que me violenten en nada si he de entonar un himno al *amigo* Andrés, pero sin que tampoco me muerda la lengua, si acaso esa verja tan cacareada de la *Glorieta* mereciera mis censuras.

Ten, pues, paciencia una semana más.

Y hablemos de Santapola, rica en accidentes durante estos días de temporada veraniega. Los elementos se han desencadenado con ira cruel contra nosotros, y más aún contra los de las barracas. En aquel barrio illicitano de esteras y lonas y maderas de la orilla del mar no se ha disfrutado este año la dulce tranquilidad de otras veces. Allí no se ha vivido la vida apacible, tranquila y sossegada que es de cajón en esta época de baños. Aquello no ha sido vivir, ha sido luchar; y el *doce far niente* de otras veces se ha transformado ahora en la *struggle fur life*, en la guerra sin cuartel de la lucha por la existencia.

Primero fué el viento, aquel viento huracanado que amenazó con arrancar de cuajo las barracas y que aun aplastó á muchas y levantó toldos y asustó á todos. Después ha sido el agua, el agua avasalladora que estuvo á punto de arrastrarlas con indomable fuerza á la livida luz de los relámpagos y al retumbar del pavoroso trueno.

El drama comenzó de noche, noche oscura llena de espanto, negra como muchas conciencias y alumbrada de vez en cuando por el chispazo eléctrico desprendido de las nubes, como se desprende de las conciencias negras el remordimiento. El mar hervía como hierve el odio en el alma fría del cacique poderoso y se hinchaba, se hinchaba como hincha la vanidad al que se cree grande. Parecía como que le soplaban por dentro todos los monstruos que en sus entrañas viven y que á sus esfuerzos gigantescos levantaba las espaldas como el que sufre grave pesadumbre. El mar se llenaba, se hacía más grande hirviendo de ferocidad y ya no bastaban sus orillas á contenerle, aquellas orillas que por la mañana besaba con suavidad felina y lamia con sus blandas olas ¡olas amargas!...

Y el mar inmenso llegó á las barracas como si quisiera confundirlas en su misma inmensidad. El espanto invadió á sus habitantes. Una madre despertó cuando el agua llegaba ya á mojar los colchones de la cama, y despavorida, loca, buscó á su niño que allí en el suelo y sobre una piel dormía el sueño de la inocencia. ¡Casi estaba ahogado!—No me digan que hay Dios,—exclamaba frenética.—¿cómo, de haberle, había de consentir que pasaran estas cosas; que á una madre se le ahogara su hijo!

Pero el hijo no se ahogó. No hizo más que bañarse. Y como á bañarle le trajo, es seguro que aquella madre, loca, pensara después que Dios no había hecho otra cosa que ahorrarla el trabajo de bañarle ella.

Por fin, salió el sol y el mar tornó á su acostumbrado lecho, amedrentado quizás por aquella caraz roja que le escupía sus rayos de luz á través de las nubarrones que manchaban las puzas del cielo al amanecer.

Y soplaban el viento, y vinieron más nubes. Y llovió después del mismo modo que debió llover en aquellas primeras edades de la tierra, que dieron origen á los océanos. La lluvia inundó las barracas por arriba y por detrás, como el mar las había inundado por delante, y todo el mundo dedicóse al trabajo, abriendo zanjas en la arena para dar salida al agua que invadía las débiles habitaciones de lona, esteras y tablas. ¡Hasta Quito Trano trabajó!

Imposible describir ahora las escenas que en la tribu de las barracas se desarrollaron. Aquello debió ser terrible en el momento de la catástrofe. Y prueba de ello es que de las barracas huyeron muchos de sus moradores é invadieron las casas de Santapola, los hostales, los carros, todo lo que les daba una estancia algo más segura que sus ligeras barracas.

Y ¡qué tipos vimos durante aquel doloroso exodo! Como la lluvia y el mar mojaron todas las ropas, cada cual se tapó después con lo que mejor pudo librarse del chaparrón. Y vimos hombres cubiertos con los grandes camiones de baños de las mujeres; admiramos

mujeres envueltas en mantas, niños cubiertos con toallas, una abigarrada indumentaria, en fin, tipos extraños que nos daban risa una vez pasado el conflicto y convencidos de que aquel grande cataclismo no había producido ninguna víctima.

Aquella fué la señal de marcha. Desde aquel mismo día comenzaron á desarmarse las barracas y la gente de Elche va dejando solitaria la orilla del mar, siempre poética, aún en medio de sus borrascas, y siempre distinta, aún en medio de la monotonía eterna de sus olas y el blanco siempre nido de sus espumas.

San Jaime ha sido como todos los años. Elche entero que invade el Mediterráneo, como si un mar invadiera otro mar. Carros que llenan el Saladar y dan á aquello el aspecto mezclado de campamento y feria llenos de luz y de colores, de cantos y gritos, de bailes y algazara. Después toros, ¡la eterna fiesta bárbara española! y música y fuegos artificiales.

Esto ha sido la mar por arriba y por abajo. Pero ya la gente comienza á desfilar. Muchos se despiden hasta el año que viene; otros hasta la otra temporada, la segunda, después de la *bajada del angel* y de la *coronación de la Virgen*. Y así continúa la rueda de la existencia:

Pecar, hacer penitencia,
y luego, vuelta á empezar,
que dijo el poeta.

Dos notas tristes se han registrado en estos días, además de los accidentes que llevo relatados.

Es uno el fallecimiento casi repentino de doña Flora Beltrami, esposa del distinguido facultativo de esta villa, nuestro muy querido amigo D. Francisco Santamaría, á quien acompañamos, como á toda su familia, en el justo dolor que la aflige.

Es el otro el de que fué víctima en la Albufera, nuestro distinguido amigo el exalcalde conservador de esta villa, D. Francisco Bonmatí. Al bajar una escalera el día de la lluvia en aquella finca, sufrió la dislocación de un pié, accidente que le obligará á guardar cama y quietud por unos días.

Mucho celebraremos que tan buen amigo, persona que goza de generales simpatías, alcance un pronto restablecimiento.

Continúa haciendo fresco. Landerer, nuestro sabio amigo, tiene razón. No hace calor este verano. El sol se ha declarado en huelga. Es época de ellas. De noche nos echamos una cubierta en la cama, y de día algunos se cubren con trapecitos de lanilla. Hemos venido por fresco y lo hemos encontrado. ¿Qué más queremos?

Y no se habla de nada más en Santapola. Nos tienen sin cuidado las declaraciones de Koch acerca de la tuberculosis del hombre y de los animales, los pronósticos meteorológicos del cura de Zarauz, el estreno del drama antiesuítico *Paternidad*, de ese otro cura Pey Ortin, que seguramente por ese camino no llegará á obispo, ni el globo dirigible de Dumont, ni las maniobras navales de Inglaterra, ni lo que dice *El Diluvio*, de Barcelo-

na, de los negocios de Villaverde y Moret.
Para diluvio el de estos días.
Y el que nos espera en Elche con Tari.

ALFREDO LLOPIS

Santapola y Julio 1901.

La mujer fuerte

La fiesta es su amada! Los días de fiesta son días de amores, son días de vino; se duerme, se escuchan las horas sin miedo y se va a la calle con el traje limpio.

La doncella fuerte de los pies cuadrados, la del seno recio, sobre el talle rígido, la de los dos labios como hornos de fuego, y los brazos fuertes y el mirar tranquilo.

La doncella sana que consueta al pueblo, sin negarle besos, sin hacer remilgos, la que alegremente baila en las tabernas y yergue triunfante su cuerpo rollizo;

La mujer del pueblo—la mujer del hombre—por resurrecciones cuenta los domingos; resucita al aire de las horas libres; resucita al mundo de los redimidos!

Tendrá todo un día de vivir por ella; de abrir sus armarios que huelen a lino; de coger sus flores, de regar sus plantas, de poner en orden sus pobres vestidos;

¡Qué cielo tan grande! Los campos empujan a ponerse verdes, a mover los trigos; —las casas de campo como jaulas llenas, vibran con un largo gorjeo de niños!

¡Y el mar!... Sobre el seno de las blancas se mecen las barcas, duermen los navios; y al cantar alegre de los marineros de las gaviotas responden los gritos.

Por el puerto cruzan las mujeres viejas mirando con pena, como héroes vencidos, y las manchas rojas de los militares casi nos alegran tanto como el vino!

Se echan a la calle familias enteras, como unos patriarcas van los viejecitos y rompe los aires la música alegre, como carcajada de un pueblo tranquilo.

¡Es la renaciente pascua del trabajo, la bulla gloriosa del Sábado antiguo! y llena de anhelos, la mujer del pueblo sale de su casa con el traje limpio!

Vagamente siente deseos de fiesta, plétora de vida bajo el seno henchido, quisiera ver campos y hundirse en el agua y beber el aire que mece los pinos!

Se encuentra con alguien que la está esperando: que la habla de largos tormentos sufridos: de un émbolo roto, de un patio de fábrica... —¡Y empieza a ver campos!—¡Salud al Domingo!

¡Salud a los árboles de sombra templada, donde se merienda sin necios testigos; donde los abrazos riman con el vago temblor de las hojas en el aire tibio!

¡Salud a los días que lo amparan todo! ¡Salud a las fiestas! ¡Salud a los vinos! (Salud a la hermosa mujer de los hombres que yergue triunfante su cuerpo rollizo!

E. MARQUINA.

Cosas de Elche

Entre Notarios

Pueden considerarse rotas las hostilidades entre los notarios de esta ciudad, toda vez que las gestiones practicadas para solucionar

el conflicto, no han dado resultado.

D. Juan Ferrer nos manifiesta su decidido propósito de defenderse hasta donde alcancen sus energías, pues, aunque falto de condiciones para la lucha, dice que quiere ser vencido frente a frente, sin abandonar su puesto, y no de otra manera.

Comunidad de Labradores

En el expediente instruido por la Comunidad de Labradores para la exacción de las multas impuestas por el Tribunal del Jurado a los infractores de las Ordenanzas, el señor Alcalde ha autorizado la entrada del Agente de dicha Asociación en los domicilios de los deudores para que pueda practicar los correspondientes embargos.

**

Con fecha 29 de Julio se ha dictado providencia por el Agente de la Comunidad, declarando incurso en el segundo grado de apremio, a los propietarios que no han satisfecho durante el período voluntario, las cuotas que por guardería les corresponde en el primer semestre del año actual; advirtiéndoles que de no verificar el pago del importe total del descubierto en el plazo que se señala, se procederá inmediatamente al embargo de sus bienes.

**

Desde el día 6 al 13 del corriente, estará abierta la recaudación de las cuotas correspondientes al segundo semestre del año actual en casa de D. Antonio Antón Román, plaza de Carretas, núm. 17.

**

Han presentado su dimisión los guardias Antonio Pascual Sempere y Antonio Llopis Soriano, habiendo sido nombrados para sustituirles en el desempeño de dicho cargo, Laureano Urban Brú y Manuel Sanchez Agulló.

Lluvias

Las copiosas lluvias con que nos ha obsequiado el cielo en la última semana, no han venido del todo mal para los granados y otra clase de árboles.

También ha sido un bien para los regantes de las aguas del Pantano, porque estas estaban ya bastante disminuidas y con el precio subido que habían alcanzado, resultaban muy caras para los regantes.

La temperatura también ha refrescado.

Fiestas

No hay programa alguno de fiestas para la festividad de la Virgen de la Asunción.

Los ediles no están de humor este año; que les den los abanicos de regalo y la vela y con esto basta para que resulten lucidos los festejos.

Sin embargo, algo se ha hecho, parece que se han confeccionado trajes nuevos para algunos de los personajes que intervienen en la función religiosa.

Con tan importante mejora se atraerá a gran número de forasteros.

Y sobre todo estaremos frescos, si, muy frescos.

Que se confirme

Hemos oído decir que la sociedad propietaria de las aguas de la Alcoraya ha ofrecido dar gratis al pueblo el agua para la fuente de la Glorieta de la plaza del Dr Cam-

pello y que con dicho motivo se instalará un caprichoso y bonito juego de agua.

Que se confirme la noticia deseamos para el mayor embellecimiento de tan concurrido y bonito paseo.

Disloque

Nuestro bien querido amigo D. Francisco Bonmati Mas, opulento comerciante establecido en la villa de Santapola, ha tenido la desgracia de fracturarse el pié de recho, hallándose en las extensas y valiosas Salinas del Pinet, de la propiedad de dicho señor y de sus señores padre y hermano.

Lamentamos el percance y le deseamos un pronto y completo restablecimiento.

Fallecimiento

Ha muerto casi repentinamente en la inmediata villa de Santapola la distinguida y virtuosa señora de nuestro querido amigo el reputado médico D. Francisco Santamaria.

Profundamente afectados por la enorme desgracia que aflige a nuestro amigo, le enviamos el más sincero testimonio de nuestro pésame, deseándole a la vez la necesaria resignación cristiana para soportar tan sensible pérdida.

Enlace

Ha contraído matrimonio la bellísima hija Sagrario, de nuestro querido amigo D. Pedro León Navarro con un simpático comerciante, habiendo trasladado su residencia a la ciudad de Alicante.

Reciban nuestra afectuosa enhorabuena los nuevos esposos y les deseamos una larga luna de miel y muchas felicidades.

Venta

Se vende una acción de la Sociedad «Caja de Ahorros y Monte de Piedad» de esta población.

Para más detalles, en la redacción y administración de este periódico.

Convalecencia

Nuevamente tenemos la satisfacción de participar a nuestros lectores, que nuestro querido y particular amigo el excelentísimo señor Duque viudo de Béjar, ha entrado en un período de franca convalecencia, pudiendo dar como segura ana próxima y completa curación, lo que de todas veras celebramos, y a juzgar por nuestros informes, tal vez en las próximas fiestas de nuestra Patrona tendremos la inmensa satisfacción de saludarle, y al mismo tiempo de felicitarle por el término feliz de la penosa enfermedad que por tanto tiempo le ha retenido apartado del sincero afecto de sus buenos amigos.

Lo celebramos, enviándole desde estas columnas nuestra más cordial enhorabuena.

Plaza de toros

Los aficionados al arte de Montes en esta ciudad están de enhorabuena. Esta tarde se verificará una gran corrida de vacas bravas en el Circo del Cuartel, estando encargado de la dirección de la lidia el afamado diestro el *Trianero*, que tantos aplausos ha alcanzado en las plazas de Alicante y Santapola, en la presente temporada taurina.

La función promete ser entretenida, porque las reses tienen ya probada su bravura en la plaza de Santapola, donde fueron corridas durante las últimas fiestas celebradas en aquella villa, y nuestro paisano el *Trianero* es un torerito muy alegre y que siempre quiere complacer al público.

Amenidades

¡Buena venganza!

—Oscar, voy a comunicarte una idea, la cual vas a aplaudir.

—¡A ver! ¡a ver! ¿qué es ello?— exclamó Oscar en tono de curiosidad.

—Pues muy sencillo. He pensado reunir en un solo fondo los dineros que nuestras respectivas familias nos manden para nuestros gastos el mes que viene, y de ese fondo común comprarnos...

—¡Buena es la idea, hombre, buena! Todavía no sabemos si nos mandarán dinero este mes y ya nos lo estamos gastando—dijo riendo Oscar.

—Calla, hombre, y verás—repuso Victor, que así se llamaba el compañero de Oscar.—Cuando hayamos conseguido reunir el dinero, compraremos una cámara fotográfica, y con ella, a sorprender a las beldades femeninas de esta Corte y coleccionarlas ¿qué te parece?—dijo Victor como satisfecho de sí mismo.

—Que no me gusta *Daguerre*—contestó con sorna Oscar.

—Pero, hombre, si...

—Nada, nada, que no quiero ni oír hablar de fotografía.

—¿Me querrás decir el por qué?— exclamó Victor un tanto disgustado.

—Escucha y verás. Estudiaba yo el cuarto año del Bachillerato en el Instituto de S. Isidro, cuando acerté a enamorarme de una muchacha lindísima, con la cual tuve relaciones durante algún tiempo. Casi todos los días hablaba con ella, pero por teléfono, arreglado por mí, ella desde su balcón y yo bajo, teniendo la fortuna de que dicho balcón diera a una callejuela muy poco transitada. De aquellas relaciones nadie se enteró, si exceptuamos a un condiscipulo mio llamado Alfredo Térquido, de Zaragoza, el cual se enamoró de mi ideal y le pidió relaciones, pero el pobre sacó lo que yo aquel año en Física: ¡una calabaza!

—¡Bien hecho!—exclamó Victor.

—Muchas gracias, hombre—contestó Oscar.

—Me refiero al aragonés.

—Sea lo que fuere, desde entonces me juró guerra a muerte aquel maldito, y yo, la verdad, le temía como a los de su patria. Nuestras relaciones siguieron su curso hasta que un día, cuando me hallaba embobado esperando la bajada del teléfono, sentí una palmadita en la espalda, me volví y quedé asombrado. ¿A que no sabes quién era el atrevido?

—El aragonés—exclamó Victor.

—El padre de mi novia, el cual me dijo:

—¿Es usted el Sr. Fustelera, el atrevido mozalvete?

—Servidor de usted, pero... no entiendo...

—Sí, hombre, el aficionado a la telefonía.

—¡Yo!

—Sí, usted, que todavía tenían que estar dándole papillas y se mete a Tenorio.

—Pero señor, si yo no...

—¿Aun pretende excusarse? Pues tome usted.

—Y ¡plaf! te alargó un soplamocos ¿verdad?—dijo Victor.

—No, hombre, no, me entregó una fotografía en la que estaba su hija en el balcón de la escusada callejuela hablando conmigo por medio del teléfono.

—¿Pues quién sacó aquella instantánea?—preguntó Victor.

—¡El aragonés!

R. JAÉN FUENTES

Elche 1901.

NUEVO BAZAR

ROJAS Y BRUFAL

CORREDERA, 4. ELCHE

Gran surtido en Ferretería, Quincalla, Lampistería, Juguetes, Loza

Y OBJETOS DE LUJO PARA REGALOS

4, CORREDERA, 4, ELCHE

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.-Defensor de la moralidad y la justicia

SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 cént.
En el resto de España, semestre,
2,50 pesetas.
En Argelia, semestre, 5 pesetas.
Pago adelantado.
Anuncios á precios convenciona-
les.
Dirección, Redacción y Adminis-
tración, calle San Jerónimo,
12, principal, Elche.

Director:

D. Antonio Giménez Alberola, Abogado

Redactor en jefe:

D. José M.^a López Campello, Médico

Redactores:

D. Rafael Ramos Bascuñana, Abogado y Publicista
D. Alfredo Llopis Castelado, Médico
D. Angel Llorea Garcia, Maestro Normal de 1.^a enseñanza
D. Francisco Galán Bernad, Abogado

La URBANA

Seguros contra incendios,
explosiones,
paralización de trabajo y pérdida
de alquileres

Seguro sobre la vida combinado
y complementario
contra accidentes de coches
y caballos

Paris.-Calle Le Paletier, 8 y 10

Esta Compañía es la más antigua de España.
Dirección en Alicante, D. Ricardo Fó y Julia, Méndez-Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1

Isidro Aguado é hijo.-ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representantes en Elche: Arronis y Brotons

Dichos representantes tienen el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargatas, que en la actualidad tienen en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA

DE

ARRONIS Y BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.
Exportación á provincias y al Extranjero.
PRECIOS: Desde 0,75 pesetas en adelante.
Descuentos según la importancia del pedido.
Oficinas y despacho: calle Troneta, número 24.
NOTA.—Se hacen tareas por encargo, con canela, vainilla, reva-
lenta y siu ella.